



• GDL2025 •

CIUDADES
QUE *sentan*

**ENCUENTRO INTERNACIONAL
SOBRE EL FUTURO URBANO EN
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE**

25 al 27 de agosto



ORGANIZAN



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Red Universitaria e Institución Benemérita de Jalisco



cooperation
with:



Coordinación General de Vinculación



Instituto de Investigación de Movilidad Urbana Sustentable de la Universidad de Guadalajara



Instituto de Investigación en Políticas Públicas y Gobierno



COLABORAN



Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano



GOBIERNO DEL ESTADO



GOBIERNO DE JALISCO



centro cultural universitario



Conjunto Santander de Artes Escénicas



MUSEO DE CIENCIAS AMBIENTALES DE LO VINO Y EL FUTURO



Centro Universitario de Tlaxiaco



FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO DE GUADALAJARA



Festival creativo para niñas, niños y jóvenes



Feria del Libro en Español y Festival Literario



University of Guadalajara Foundation USA



UDGLA Universidad de Guadalajara Los Angeles, California



Asociación Estudiantil de Relaciones Internacionales JALISCO

ORGANIZACIONES ALIADAS



• DELEGACIÓN • JALISCO



Advis / Advisory / Impact

HÁBITAT LATAM

UNIVERSIDAD | EMPRESAS | GOBIERNOS | SOCIEDAD



La ciudad, la región LATAM y el Caribe

Es nuestro interés la ciudad. La ciudad latinoamericana y del Caribe. Pero, ¿qué es la ciudad?

¿Es un trazo en el mapa? ¿Una postal aérea? ¿Un Plan de Ordenamiento Territorial que descansa en alguna estantería ministerial?

En cierta medida, no es solo un espacio físico, pues la ciudad latinoamericana, la ciudad LATAM, no es Guadalajara, ni Medellín, ni San Juan, ni Quito, ni Buenos Aires. Tal vez, si hablamos de las ciudades Latinoamericanas y del Caribe las toquemos a todas, dado que en cierta medida es más bien una abstracción compartida, un cúmulo de lugares comunes, de acentos similares, de tensiones que se repiten con distintos nombres y distintos trajes. Una abstracción para delimitar y entender a la región y su presente. Es una forma de narrarnos, dentro de un mismo continente fragmentado.



Héctor García Curiel
Director de la convención Habitat Latam Guadalajara 2025

Es posible que, al hablar de Habitar Latinoamérica y el Caribe, quizá estemos hablando de muchas Latinoamérica. De muchos Caribes. De esas otras realidades que se esconden detrás de la homogeneidad con la que suelen tratarnos desde fuera y que replicamos en congresos de urbanismo desde dentro como siendo nuestros propios enemigos: Una Latinoamérica y un Caribe de las grandes ciudades, otra de las ciudades intermedias y otra de los sectores rurales, que no sabemos muy bien dónde terminan ni dónde comienzan. De ahí que pensemos que es posible hacer un comparativo entre nuestras grandes ciudades distribuidas a lo largo de todo el continente

Y también hay que decirlo: aunque seamos muchos países, muchas lenguas, muchos pueblos originarios, muchos mestizajes... hay también naciones que están aquí, pero que no son de aquí como Francia, Reino Unido, Países Bajos y Estados Unidos.

Presencias históricas, políticas, culturales y económicas que, para bien o para mal, han dejado huella. Y que, aunque provengan de otros continentes, también son parte del ecosistema que hoy llamamos LATAM.

Pero no todo llega desde arriba. También llegan desde abajo, desde los márgenes, desde el deseo. Porque LATAM también la habitan quienes migran con maletas rotas, quienes cruzan fronteras con más idioma

que pasaporte, quienes llegan buscando refugio o futuro.

Ellos y ellas también hacen parte de esta geografía afectiva, caótica y profundamente humana.

Y en esa mezcla compleja, contradictoria e inacabada radican nuestras fortalezas.

Hay que reconocer que comparar una ciudad capital del sur con otra del centro del continente tiene sentido, pero comparar cualquiera de ellas con su propia periferia más empobrecida, no siempre lo tiene. Porque la asimetría entre el campo y la ciudad no es solo geográfica; es también política, simbólica, cultural. Y porque a veces se nos olvida que, entre el blanco y el negro, existe un continente entero de tonos de gris.

Pero quizás ahí, en ese gris, en esa textura de lo intermedio, se encuentre también un punto de convergencia regional. Una intuición común. Una agenda compartida.

Una suerte de hipótesis resultante es, que en cada país de la región existen las múltiples Latino-américas, los múltiples caribes y estas existen sin importar con qué nombre político-administrativo se les nombre, aunque los marcos legales se parezcan, o aun cuando cuenten con los mismos mecanismos de participación ciudadana.

O tal vez, las Latino-américas son ideas que suelen colonizar a los países, son ideas que se nos cuelan por las fronteras, o también realidades que suelen convertirse en ideas en los templos académicos, que paradójicamente, en la medida en la que avanzan en su especialización y pro-



Sergio Roldán Gutiérrez
Director general Habitat Latam Guadalajara

Posiblemente el contraste más grande se encuentra entre Ciudades-ideas y ciudades-realidad, que ejercen el arte de la imitación, no sólo de las proezas sino también de las desventajas. Que insisten en hacerse ver, en exigir su lugar, en recordarnos que no basta con saber: hay que escuchar, hay que caminar, hay que habitar.

Hay que cuestionar a esa ciudad que se diseña en oficinas refrigeradas y contrastar con la que se habita bajo el sol y entre la urgencia. Porque el arte de hacer ciudad no está solo en la técnica, sino en el tejido humano, en la confianza compartida, en esa capacidad de reconocernos distintos, pero juntos.

Hábitat LATAM 2025 es entonces eso: un espacio de encuentro entre las ciudades que se sueñan y las que se viven. Entre lo

“ El arte de hacer ciudad no está solo en la técnica, sino en el tejido humano, en la confianza compartida, en esa capacidad de reconocernos distintos, pero juntos ”



Luis Gustavo Padilla Montes
Director de la Expo Habitat Latam Guadalajara 2025

fundación, más se distancian de la realidad de la cual dicen tener experticia.

Y ahí está el dilema.

que creemos que somos y lo que realmente estamos siendo.

Un espacio para dialogar, no para dictar. Para nombrar, no para normalizar. Para pensar juntos, desde nuestras diferencias, sin miedo a la contradicción, porque allí habita, también, lo que en LATAM compartimos.

Bienvenidas y bienvenidos a este lugar que no tiene una sola forma, ni una sola voz.

Porque esta vez, la ciudad no será solo el tema: será la excusa.

Y ojalá también, el punto de partida.

Sergio Roldán Gutiérrez
Héctor García Curiel
Luis Gustavo Padilla Montes

Hábitat LATAM 2025

HÁBITAT LATAM

UNIVERSIDAD | EMPRESAS | GOBIERNOS | SOCIEDAD



Introducción

Hábitat LATAM es un espacio de diálogo y colaboración que reúne a diversos actores de América Latina y el Caribe y el mundo, con el propósito de reflexionar colectivamente sobre el presente y el futuro de nuestras ciudades.

El encuentro convoca a representantes del **ámbito académico, de la sociedad civil organizada, del sector privado y de los gobiernos**, bajo el modelo de la cuádruple hélice, convencidos de que los desafíos urbanos requieren de miradas y respuestas compartidas.

Creemos en el valor de la conversación como punto de partida para la transformación, y en la necesidad de imaginar entornos urbanos más justos, sostenibles y habitables para todas las personas.

Nos convoca una pregunta común: **¿cómo hacer que nuestras ciudades sean más humanas, sostenibles e inclusivas para quienes las habitan hoy y para las generaciones futuras?**



Descripción general

Hábitat LATAM es un espacio internacional que nace con la vocación de convertirse en una plataforma de encuentro, reflexión y construcción colectiva en torno a los grandes desafíos urbanos de América Latina y el Caribe. Su propósito es claro: repensar las ciudades desde sus múltiples dimensiones, reconociendo que los territorios no son sólo espacios físicos, sino entornos vivos, atravesados por relaciones sociales, políticas, culturales y ambientales.

Se trata de un espacio en el que se reconocen tanto las urgencias como las oportunidades, con la convicción de que los retos urbanos no se resuelven desde una sola disciplina, un solo actor o un único enfoque. La apuesta es por una mirada compartida, comprometida con el bienestar común, la sostenibilidad y el derecho a la ciudad.

Además de fomentar el intercambio de ideas, Hábitat LATAM busca ser un catalizador de alianzas, redes y propuestas que puedan traducirse en acciones concretas, replicables y pertinentes en cada contexto local. Las ciudades de nuestra región comparten historias, tensiones y aspiraciones; por ello, este encuentro aspira a construir una conversación regional, con raíces locales y vocación transformadora.

Hábitat LATAM parte del reconocimiento de las voces de todos los actores involucrados en el desarrollo de las ciudades. Por ello, apuesta por la escucha activa, el trabajo intersectorial y el encuentro entre quienes estudian, gestionan, transforman y viven el espacio urbano.

*Las ciudades del futuro se construyen
desde el presente y desde lo común.*



Objetivos

Promover soluciones urbanas sostenibles e innovadoras, construidas desde la colaboración entre sectores.

Fortalecer el diálogo entre actores estratégicos para enriquecer la toma de decisiones que inciden en la vida urbana.

Convocar a la participación ciudadana como eje transversal de la construcción del hábitat.

Fomentar ciudades más resilientes, sostenibles e inclusivas, alineadas con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).



Estructura del Encuentro

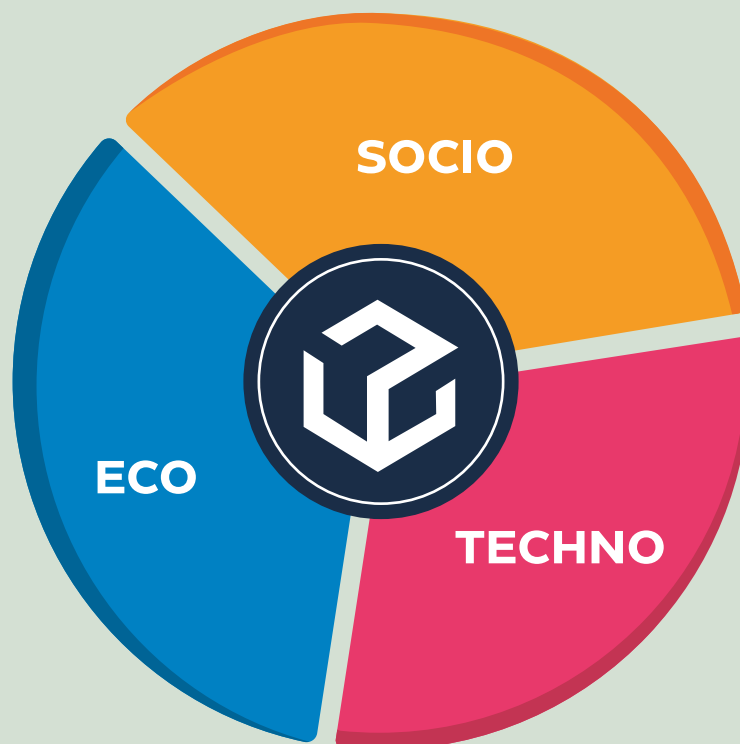
La estructura del encuentro incluye mesas temáticas de trabajo, charlas internacionales y foros multisectoriales que buscan construir, desde el sentir colectivo, un hábitat urbano más humano y justo.

El enfoque es “Ciencias de la ciudad”, que articula tres dimensiones clave:

Social: reconoce al ser humano como un ser que piensa, siente y actúa.

Ecosistémica: considera el territorio como un sistema vivo en constante transformación.

Tecnológica: integra herramientas que vinculan el espacio físico y digital para entender la realidad urbana.

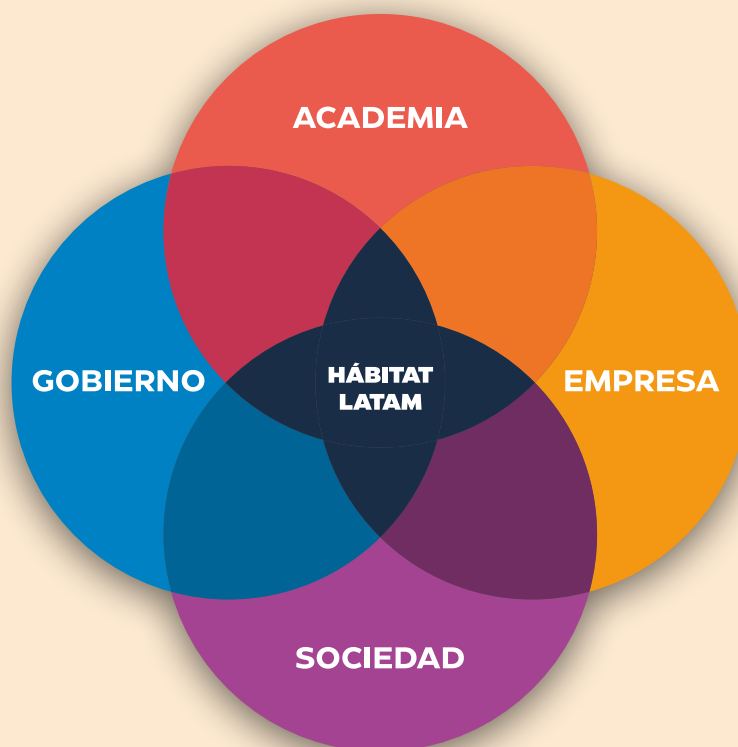




¿A quién va dirigido?

Hábitat LATAM está dirigido a:

- Personas investigadoras, docentes y estudiantes interesadas en el estudio del territorio y la vida urbana.
- Representantes de gobiernos locales y regionales.
- Organizaciones de la sociedad civil con trabajo territorial.
- Empresariado con enfoque social y propuestas vinculadas con el desarrollo urbano sostenible.
- Colectivos y ciudadanía activa comprometida con la transformación de su entorno.





ESTRUCTURA DEL EVENTO



1. La construcción de la ciudadanía. Derechos y gobernanza (Dimensión Social)

Las ciudades, así como anotaba Aristóteles hace más de dos mil años, no son meras colecciones de edificios, calles y mercados; tampoco son únicamente las personas que las habitan. Las ciudades representan la materialización de la búsqueda humana del bien común: el resultado de la necesidad de vivir juntos y organizarnos con los demás para alcanzar una vida más justa para todos.

La ciudad, entonces, es aquello que nos es común, pero no sólo porque la compartimos, sino porque en ella realizamos nuestras vidas y nuestros sueños. Pero, ¿cómo podemos reconocernos a nosotros mismos y, a su vez, reconocer a los demás en este proceso?, ¿cómo encontramos las similitudes en medio de tantas diferencias e indiferencias?, ¿cómo logramos que el compartir un mismo espacio funcione de manera

equitativa para todos los que la habitamos?

En un mundo globalizado, aunque las ciudades difieren en sus condiciones medioambientales, de infraestructura o sistemas políticos, comparten desafíos similares, como la sustentabilidad, la vivienda, la seguridad, el desarrollo económico, entre otros. En Latinoamérica, estos retos han sido históricamente agudizados por distintas formas de inestabilidad política, crisis económicas y presencia de organizaciones criminales, circunstancias que exigen creatividad y soluciones innovadoras.

En este contexto, ¿cómo diseñamos un marco de colaboración entre ciudades sin caer en particularismos ni respuestas acotadas?, ¿cómo, a pesar de nuestras diferencias, podemos construir un horizonte de largo plazo que oriente nuestras acciones a futuro?

2. El tejido productivo. Desarrollo Económico (Dimensión Social)

En el siglo XXI las ciudades se han consolidado como el epicentro de la vida social en todas sus dimensiones, incluido el desarrollo económico. Es en la ciudad donde se genera el comercio, se concentran las actividades, se crean empleos y se articula la coordinación necesaria para el funcionamiento de la sociedad contemporánea. No obstante, también es importante, no sólo reconocer, sino establecer vínculos con otras realidades sociales existentes fuera de los bordes de los límites urbanos, como las zonas rurales, los pueblos y otros grupos que conforman todo el mosaico de experiencias humanas.

La historia demuestra que desde mediados del siglo pasado hasta nuestros días, estos cambios han sido especialmente profundos, por lo que comprender el estado actual del desarrollo económico en las ciudades exige analizar las diferentes dinámicas de las empresas, las y los trabajado-

res, además de la sociedad civil en su conjunto. Entonces, para dialogar, entender y aprehender los aspectos de la sociedad en el marco de la economía, primero es necesario plantearse algunas preguntas: ¿cuál es el estado actual del desarrollo económico en las ciudades? ¿Qué indicadores clave (como el PIB, el empleo o la inversión) lo definen? desde una premisa básica: las ciudades y sus formas de vida están en permanente transformación.

Es así que el desarrollo económico en las ciudades está estrechamente vinculado con otros ámbitos como la justicia social, la sustentabilidad, la gobernanza y la innovación tecnológica, cada uno de los cuales exige un análisis cuidadoso. Al considerar todas estas variables, especialistas de distintos sectores pueden construir una visión compartida que ayude a definir el papel de las empresas, el gobierno, la academia y la sociedad civil en el ámbito urbano.

3. La organización de la trama. Planeación Urbana (Dimensión Ecosistémica)

Actualmente, las ciudades latinoamericanas son producto, tanto de la planeación urbana como, en muchos casos, de la ausencia de ella. Grandes edificaciones que ponen presión sobre la infraestructura hídrica, eléctrica y vial, así como suburbios que se extienden lejos del centro pero dependen de él, hacen cuestionar si la normatividad urbana se ha respetado o si sigue siendo vigente.

¿Se han adaptado las ciudades a sus habitantes o, por el contrario, nosotros hemos ajustado cada vez más a las ciudades que habitamos? Durante décadas, los urbanistas han señalado que la manera en que se planea una ciudad puede moldear las relaciones sociales y mitigar o agravar la desigualdad, la pobreza, la fragmentación política, el desarrollo económico y la seguridad. En otras palabras, la planeación urbano-territorial es un

reflejo de la inclusión o la exclusión urbana.

Además, las ciudades no pueden comprenderse en abstracto, sino a partir de la experiencia cotidiana, por lo que su planeación no debe limitarse a principios teóricos, ni mucho menos a criterios puramente técnicos, sino que debe responder a las necesidades reales de quienes las habitan.

Diagnosticar el estado actual de la ciudad y comprender las prácticas de sus habitantes son elementos esenciales para cualquier proceso de planeación urbana. ¿Cómo acercar la teoría al ejercicio práctico de la planeación? ¿Cuál es el papel que deben desempeñar la sociedad y el gobierno? ¿Qué resultados se esperan de una planeación verdaderamente integral?

4. El entorno vivo. Naturaleza y Medio Ambiente (Dimensión Ecosistémica)

Las ciudades son escenarios multidimensionales de las actividades humanas, pero también se han convertido en focos de estrés ambiental; de manera que la gestión de los entornos urbanos influye de manera decisiva en el rumbo de la crisis climática actual. Esta emergencia pone el acento en reflexiones que aborden los vínculos fundamentales entre la planeación urbana, el bienestar social y la salud del planeta, con el objetivo de analizar los retos más apremiantes para mejorar la calidad de vida de las personas.

El espacio urbano enfrenta desafíos como la huella ecológica que deja por medio del consumo de recursos (agua, energía, alimentos) y la generación de residuos, así como las distintas formas de contaminación que afectan a sus habitantes: ambiental, acústica y visual. La presión sobre los recursos hídricos en muchas ciudades representa un conflicto crucial

para el desarrollo vital de millones de personas, al igual que el aumento de las temperaturas por el fenómeno de las “islas de calor” urbanas, la pérdida de biodiversidad y la falta de espacios verdes accesibles.

Todos estos retos son bien conocidos por especialistas y, cada vez más, por una sociedad civil sensibilizada frente a ellos. ¿Qué caminos podemos tomar para avanzar en la lucha contra la crisis climática? Es indispensable replantear la toma de decisiones y promover la acción conjunta entre gobiernos, empresas y ciudadanía para mejorar las condiciones ambientales en las ciudades, y con ello, el futuro de todos.

Esta conferencia es una invitación a comprender los problemas, proponer las soluciones y participar activamente en la construcción de ciudades donde la humanidad y la naturaleza puedan prosperar juntas.

5. La interfaz sensible. Datos, IoT y arquitecturas de comunicación.

(Dimensión Tecnológica)

En los últimos años, el concepto de “ciudades inteligentes” ha ganado protagonismo en los discursos urbanísticos al proponer un modelo de ciudad que utiliza datos masivos, provenientes de telefonía, cámaras, sensores, flujos peatonales y vehiculares, etcétera, en aras de tomar decisiones más eficientes. Sin embargo, la transición hacia una ciudad verdaderamente inteligente representa retos técnicos, sociales y éticos de gran envergadura.

Los principales retos en la implementación de ciudades inteligentes giran en torno a la equidad en el acceso y la brecha digital, pues quienes carecen de infraestructura o habilidades digitales quedan excluidos de los beneficios; la gobernanza y privacidad de los datos, ya que es fundamental diseñar marcos transparentes que eviten el sesgo algorítmico y la “vigilancia encubierta” sin

sacrificar la eficacia, dado que la falta de estándares puede generar sistemas aislados y difíciles de escalar.

Finalmente, los altos costos iniciales de infraestructura y mantenimiento, que pueden rebasar presupuestos públicos, y la necesidad de fomentar la participación ciudadana auténtica y horizontal, alientan a que la tecnología responda a requerimientos reales y no se convierta en un fin en sí misma; pero, ¿qué significa realmente tecnología al servicio del bienestar urbano? ¿Qué tanta tecnología, y de qué tipo se necesita para lograr una transformación significativa y sostenible? ¿Pueden herramientas, como la realidad aumentada o los gemelos digitales, fomentar una participación más activa en el diseño urbano? ¿Estamos diseñando ciudades inteligentes o simplemente ciudades más automatizadas?

6. La lógica invisible. Redes, sistemas y *edge computing*

(Dimensión Tecnológica)

En el corazón de las ciudades inteligentes se encuentra una infraestructura tecnológica invisible pero esencial: sensores, dispositivos, redes y sistemas que procesan información en tiempo real. Esta base digital no sólo agiliza la movilidad o mejora la seguridad, sino que transforma la manera en que se toman decisiones en el entorno urbano. Tecnologías como el *edge computing* permiten que estos datos se analicen en el mismo lugar donde se generan, sin depender de centros de datos lejanos.

Para que estas soluciones sean efectivas y equitativas, las ciudades necesitan algo más que innovación: requieren redes confiables, sistemas interoperables y marcos que garanticen una implementación escalable, resiliente y centrada en las personas.

La adopción de estas tecnologías no ocurre de forma aislada, sino como parte de un ecosistema distribuido que debe ser planificado estratégicamente. Las decisiones sobre dónde ubicar nodos de cómputo, cómo conectar sensores urbanos y qué sistemas deben interoperar, son tan relevantes como las propias tecnologías involucradas. El *edge computing* no sólo aligera la carga de las redes y reduce la latencia,

también abre nuevas posibilidades para responder de forma inmediata a fenómenos urbanos como congestiones viales, emergencias ambientales o fallas en servicios públicos. Sin embargo, la falta de articulación entre sistemas y redes puede generar redundancias, cuellos de botella o incluso brechas en la cobertura tecnológica, especialmente en zonas con menor infraestructura.

El *edge computing*, los sistemas inteligentes y las redes de comunicación conforman la base tecnológica de esta transformación. El procesamiento local de datos reduce la latencia y mejora la eficiencia en aplicaciones como el transporte, la seguridad o la gestión energética. Los sistemas integran hardware y software para automatizar decisiones en tiempo real, mientras que las redes permiten el flujo constante de información entre dispositivos. En conjunto, estas tecnologías ya operan en entornos urbanos, pero requieren infraestructura robusta, estándares comunes, seguridad distribuida y regulación clara para ofrecer soluciones sostenibles. ¿Qué tan preparadas están nuestras ciudades para sostener esta capa tecnológica? ¿Qué condiciones deben fortalecerse para que estas herramientas no sólo funcionen, sino que verdaderamente mejoren la vida urbana?

1. La condición del “otro”. Identidades, género y migraciones (Dimensión social)

Las ciudades encarnan la complejidad y riqueza de la vida en común; donde convergen trayectorias, imaginarios y aspiraciones diversas; por lo que lejos de ser espacios homogéneos, la urbe es un entramado dinámico de identidades, saberes y formas de habitar, donde la pluralidad no sólo es inevitable, sino constitutiva. Esta convivencia, sin embargo, nunca ha sido sencilla ni ha estado exenta de tensiones; tal es el caso que la historia urbana da cuenta tanto de momentos de encuentro y construcción colectiva, como de episodios de exclusión, segregación y resistencia frente a la imposición de modelos únicos o visiones dominantes.

En este contexto, el “otro” no se limita a una sola categoría (género, etnia, clase o nacionalidad), sino que alude a todas aquellas subjetividades y experiencias que desafían los límites de la pertenencia o la normalidad impuesta. Así, la arquitectura y el urbanismo, al definir quiénes participan y de qué manera en la configuración del espacio, reproducen o cuestionan las lógi-

cas de inclusión y exclusión que atraviesan la vida urbana.

La pregunta central es cómo garantizar que la ciudad sea realmente el espacio del encuentro, la diferencia y la cohabitación, y no únicamente un territorio donde ciertas voces o cuerpos se tornan invisibles o prescindibles; es así que, frente a la tendencia a cerrar el conocimiento y las decisiones urbanas en círculos de especialistas o grupos dominantes, es imprescindible apostar por procesos abiertos, participativos y sensibles a la multiplicidad de experiencias que dan vida a la ciudad.

Sólo así, reconociendo la contingencia, el conflicto y el carácter político de la vida urbana, podremos imaginar y construir ciudades donde todas las personas, sin importar su procedencia, identidad o condición, tengan acceso pleno a los derechos, servicios y posibilidades que la urbe promete. La ciudad, en suma, solamente alcanza su sentido más profundo cuando integra al “otro” como parte indispensable de su devenir colectivo.

2. Desde donde existimos y somos. Subjetividades, imaginarios y cultura (Dimensión social)

Las ciudades son el conglomerado de múltiples subjetividades que configuran la experiencia urbana, en el reconocimiento de cada ser que habita la ciudad y cómo lo hace desde su propia historia, propósitos y cultura. En este sentido, el yo en la ciudad no es una identidad fija, sino un entramado dinámico que se teje a partir de lo que somos, lo que imaginamos y lo que deseamos para nuestro entorno.

La ciudad, como espacio común, es escenario de tensiones y cruces entre lo culturalmente instituido y lo que aspiramos a transformar. Los imaginarios urbanos, igualmente, se forman a partir de estas dinámicas de antagonismos que moldean nuestras formas de habitar y proyectar la ciudad. ¿Qué ciudad soñamos? ¿Des-

de qué experiencias la imaginamos? ¿Cómo las memorias y prácticas culturales pueden contribuir a redefinir el espacio público, lo común y lo habitable?

Así, las subjetividades se interrelacionan, se adaptan y a veces colisionan en la trama urbana. Especial atención merecen las subjetividades que enfrentan procesos históricos de invisibilización, exclusión y resistencia. ¿Cómo articular estas subjetividades en un proyecto común sin diluir sus particularidades, sino potenciándolas en un diálogo plural y abierto? Así, este espacio propone un cruce entre lo íntimo y lo colectivo, lo real y lo deseado, haciendo del urbanismo una práctica sensible, situada y profundamente humana.

3. La estructura común. Territorio (Dimensión ecosistémica)

La ciudad es algo más que su trazo, su mobiliario o sus normas de uso. Es un rodeo de presencias y ausencias, un espacio donde se negocia constantemente quién puede estar, cómo y para qué. Esta actividad nace de una inquietud sobre lo que significa "poder usar" la ciudad: ¿es suficiente que una calle esté iluminada o limpia para que sea habitable por todas las personas? ¿Quién se siente bienvenido en la ciudad?, ¿quién no? ¿Por qué hay espacios donde uno puede estar y otros donde parece que sobra?

En las ciudades muchas veces lo público se privatiza y lo común se regula hasta volverse excluyente. Esta charla

quiere reflexionar sobre cómo se decide hoy el uso de lo público: ¿con base en qué criterios se gestiona una plaza comercial, una calle, un parque? ¿Qué implicaciones tiene la primacía del uso económico sobre el uso social? ¿Qué hacemos con los espacios compartidos? ¿Qué se permite, y qué se desalienta?

Las ciudades están vivas, pero también organizadas bajo lógicas estructurales que no siempre vemos. Este espacio invita a pensarlas, cuestionarlas e imaginar otras. Porque hablar del uso de la ciudad es, en el fondo, hablar del modelo de convivencia que queremos construir.

4. La célula habitada. Vivienda (Dimensión ecosistémica)

La vivienda es el primer territorio que habitamos, donde se gesta la vida cotidiana, se construyen vínculos, se resguarda el cuerpo y se cultivan afectos. Pensar únicamente desde la lógica del mercado o del mínimo legal es reducirla a una unidad inmobiliaria, desvinculada de su función social, emocional y ambiental. Hoy, en muchas ciudades, las viviendas de interés social apenas alcanzan para alojar con dificultad a dos personas, y aun así se consideran "soluciones habitacionales". ¿Qué entendemos por habitar con dignidad? ¿Qué condiciones mínimas y simbólicas debe cumplir una vivienda para ser verdaderamente un hogar?

Esta mesa propone una mirada ecosistémica del habitar. Una perspectiva que no aísla la vivienda del territorio donde se encuentra, ni de la red de relaciones e infraestructuras que la rodean. No se trata sólo de los metros cuadrados construidos, sino de cómo ese espa-

cio se conecta con servicios básicos, espacios públicos, entornos seguros, transporte, oportunidades. Una casa sin banqueta, sin árboles, sin acceso a una tienda con alimentos frescos, no es un hogar: es una trampa cotidiana.

Y entonces surge una pregunta mayor: ¿cómo están creciendo nuestras ciudades, y hacia dónde? ¿Cuáles son las decisiones urbanas que condicionan, desde fuera, la vida dentro de casa? Cuando se urbaniza sin atender al tejido social ni al entorno, se rompen los equilibrios que hacen posible una vida barrial, cercana y justa.

En esta mesa dialogaremos con personas que diseñan, piensan o defienden otros modos de habitar. Queremos explorar qué papel puede tener la academia, la empresa, la sociedad civil y el gobierno en el impulso de políticas y prácticas que coloquen la dignidad en el centro de toda vivienda.

5. La realidad duplicada. Modelado y simulación (Dimensión tecnológica)

Desde Platón hasta nuestros días, la humanidad ha buscado entender y anticipar la realidad por medio de sus dobles: formas ideales, ecuaciones matemáticas, modelos tridimensionales, sistemas de información geográfica, realidades virtuales, aumentadas o extendidas en todas sus acepciones; estas herramientas no son meras copias, sino intentos, aún imperfectos, de explorar lo posible, analizar lo que aún no existe y decidir sobre aquello que podría llegar a ser.

Simular la realidad, ya sea mediante un cálculo, un entorno virtual o una cartografía digital, implica una toma de posición sobre qué aspectos de lo real importan, cuáles variables merecen ser representadas y hasta dónde se busca aproximarse al original sin perderse en detalles innecesarios ni caer en simplificaciones riesgosas.

Más allá de los desafíos técnicos, la generación de modelos y simulaciones plantea cuestiones críticas sobre gobernanza, acceso y justicia. ¿Quién define los parámetros de la simulación

y quién puede acceder, intervenir o auditar estos escenarios? ¿Para qué fines se utilizan los resultados: para servir al bien común o para consolidar intereses particulares? Democratizar la simulación, por medio de plataformas interactivas, entornos participativos y procesos abiertos, es esencial para que la inteligencia colectiva cuestione, valide y oriente las decisiones antes de transformar el espacio físico.

El potencial de simular la realidad no reside únicamente en la eficiencia operativa o en la capacidad de representar, reaccionar, e incluso predecir, sino en su función prospectiva: permitirnos imaginar escenarios alternativos, anticipar consecuencias sociales y ambientales, y repensar la ciudad desde una lógica de mayor justicia espacial. Pensemos juntos en la reconfiguración del transporte público, la creación de espacios verdes, la prevención de desastres, la integración de comunidades marginadas, etcétera. Los modelos y simulaciones pueden convertirse en laboratorios éticos para construir colectivamente futuros más inclusivos.

6. La razón algorítmica. Inteligencia Artificial y aprendizaje automático (Dimensión tecnológica)

En el contexto urbano actual, la llamada “inteligencia” de nuestras ciudades ya no es sólo una cuestión de tecnología, sino también de cómo entendemos y aplicamos el concepto mismo de inteligencia. Tradicionalmente, la inteligencia se ha relacionado con la capacidad de comprender, razonar, anticipar consecuencias y adaptarse creativamente a contextos cambiantes.

La Inteligencia Artificial aplicada en la gestión urbana representa un salto significativo hacia procesos predictivos y adaptativos: mediante algoritmos de machine learning, deep learning, y large language models (LLM's), ahora podemos anticipar la demanda de transporte, predecir focos de contaminación, simular el consumo energético de edificios o identificar patrones de uso del agua.

Estos sistemas combinan datos en tiempo real (provenientes de sensores, cámaras, plataformas ciudadanas o modelos digitales de la ciudad) con algoritmos entrenados en series históricas y escenarios diversos; es así que el reto ya no es técnico, sino que reside

en alcanzar un equilibrio entre la sofisticación de los modelos, el costo computacional y la capacidad de interpretación y explicación de sus resultados. Un modelo altamente preciso, pero opaco (“caja negra”), puede generar desconfianza y dificultar la auditoría y la toma de decisiones colectivas. ¿Cómo aseguramos que tanto autoridades como ciudadanía puedan comprender e interpretar las decisiones algorítmicas, evitando la reproducción inadvertida de sesgos?

La inteligencia, entendida en un sentido amplio, no puede ser exclusivamente algorítmica: necesita la participación activa de la sociedad; por ello, es necesario que la ciudadanía comprenda los límites y potenciales de las predicciones, participe en la definición de indicadores relevantes y cuente con canales claros para cuestionar, corregir y co-crear resultados. Únicamente integrando metodologías rigurosas, ética algorítmica y deliberación ciudadana será posible que la inteligencia (humana y artificial) contribuya verdaderamente a construir ciudades más adaptativas, resilientes y justas.

1. El cuerpo que habitamos. Salud (Dimensión social)

La ciudad también enferma o también cuida. Las decisiones que se toman en torno a su infraestructura, desde la ubicación de un parque hasta la densidad de árboles por calle, pasando por el acceso al transporte o al alimento fresco tienen consecuencias directas sobre el bienestar cotidiano de las personas. Hablar de salud pública no puede reducirse a hospitales o servicios médicos: exige pensar la ciudad como un ecosistema que incide profundamente en los cuerpos, en los hábitos y en las posibilidades de una vida saludable.

¿Puede la salud pública fortalecerse a partir de intervenciones urbanas? Si sabemos que una calle arbolada puede disminuir el estrés, que una red peatonal digna favorece la movilidad activa y que un entorno alimentario justo puede prevenir enfermedades crónicas, entonces podemos inferir que el diseño urbano es una herramienta de salud colectiva.

Sin embargo, muchas ciudades han sido trazadas siguiendo dinámicas que privilegian la velocidad, el consumo rápido y la fragmentación. Es más fácil encontrar una tienda de conveniencia que un mercado de barrio. Es más común tener cerca un estacionamiento que un parque. ¿Es esta una responsabilidad individual o una consecuencia estructural? ¿Qué papel pueden jugar los gobiernos, la academia, las empresas y la sociedad civil en revertir estas condiciones?

Esta conversación reúne a personas que trabajan desde diversas trincheras para valorar la infraestructura urbana como un componente clave de la salud pública, porque cuando se planifica una ciudad, también se decide cómo y cuánto viviremos quienes la habitamos. La salud no se atiende desde la sala de espera: empieza en la calle, en el trayecto, en la banqueta, en lo que sí y no está al alcance de la mano.

2. La reapropiación ciudadana del espacio público. Seguridad (Dimensión social)

Durante las últimas décadas, el debate sobre la seguridad en las ciudades ha estado marcado por respuestas inmediatas y reactivas: más vigilancia, más patrullaje, más dispositivos de control. Sin embargo, esta aproximación tiende a ignorar que la seguridad urbana es una construcción mucho más amplia, atravesada por factores estructurales, históricos y culturales que van más allá de la simple presencia policial o de la "buena imagen" del espacio público.

No basta con que una ciudad "se vea bien" para que sus habitantes se sientan seguros o incluidos, puesto que la percepción de seguridad no depende únicamente de la iluminación, el mobiliario o la limpieza, sino de una red compleja de relaciones sociales, confianza colectiva y justicia espacial. Las calles pueden estar limpias y bien alumbradas, pero si persisten desigualdades, estigmas territoriales o prácticas de exclusión, el miedo y la desconfianza seguirán presentes. De hecho, a menudo la intervención estética o "embellecimiento" urbano se ha usado como coartada para desplazar, invisibilizar o controlar a ciertas poblaciones, reforzando jerarquías y fronteras en lugar de desmontarlas.

Redefinir la seguridad en clave urbana implica preguntarnos cómo el diseño, la regulación y el uso del espacio pueden contribuir a construir vínculos de confianza, apropiación y corresponsabilidad entre quienes habitan la ciudad. La seguridad se juega en los detalles (banquetas continuas, parques accesibles, iluminación adecuada), pero también en el reconocimiento y reparación de desigualdades históricas, en la apertura de espacios de participación real y en la garantía de derechos colectivos.

Esta conversación invita a una reflexión profunda sobre el papel de cada sector: ¿cómo puede la academia formar profesionales capaces de leer la seguridad más allá de la estética y el control? ¿Qué innovaciones podría aportar la iniciativa privada sin perder de vista la equidad? ¿Cómo puede el gobierno diseñar políticas integrales que aborden tanto la percepción como las causas estructurales de la inseguridad? Y ¿cómo puede la sociedad civil incidir horizontalmente, no sólo para demandar entornos agradables, sino para contribuir a construir espacios auténticamente justos y habitables?

3. La red que transitamos. Movilidad (Dimensión ecosistémica)

La movilidad no es sólo un tema técnico ni una cuestión de transporte: es la red vital que permite a las personas acceder a su trabajo, a la escuela, a la salud, a la cultura, a la vida misma. Por eso, esta mesa propone pensarla como las venas de la ciudad: flujos que sostienen su funcionamiento cotidiano y que, cuando fallan, generan exclusión, desigualdad o desgaste.

Muchas ciudades del mundo fueron diseñadas desde una perspectiva centrada en los autos, y no en las personas. Caminar, esperar un camión o pedalear se vuelve riesgoso, incómodo o incluso inviable dependiendo de dónde se viva. ¿Cómo diseñar trayectos más seguros, accesibles y sostenibles? ¿Qué tipo de infraestructura y estrategias se necesitan para que la movilidad no sea una barrera, sino un conector social?

En esta conversación también se explora el papel de las nuevas tecnologías, no como fin, sino como herramienta: ¿cómo pueden los datos generados por Inteligencia Artificial ayudarnos a comprender mejor los hábitos, necesidades y flujos reales de las personas? ¿Cómo traducir esa información en decisiones urbanas que coloquen al cuerpo que se mueve, y no al vehículo, en el centro del diseño?

En última instancia, la movilidad es una expresión de las prioridades de una ciudad. Y si queremos ciudades más justas, empáticas y vitales, necesitamos pensar sus sistemas de circulación como algo más que trayectos: como el pulso mismo de lo urbano. Esta mesa convoca a quienes están repensando la movilidad como una experiencia digna, inteligente y profundamente humana.

4. Los nodos que sostienen. Equipamiento e infraestructura

(Dimensión ecosistémica)

En la construcción del notable concepto de “ciudad de 15 minutos”, la infraestructura y el equipamiento urbano funcionan como catalizadores de la ciudadanía al garantizar que todos los servicios esenciales: salud, educación, movilidad, espacios verdes y culturales, estén a un paso de distancia. Hoy, ciudades como París o Melbourne avanzan en la reconversión de calles para priorizar peatones y ciclistas, al igual que las supermanzanas en Barcelona, demostrando que la proximidad activa genera redes vecinales y refuerza el sentido de pertenencia. ¿Cómo adaptar estos ejemplos a contextos latinoamericanos con densidades y patrones de uso distintos? Reto constante en ciudades que tienen rezagos concretos, herencia de sus condiciones históricas.

Para articular lo existente como “ciudad”, es clave mapear la oferta y la demanda de espacios, desde parques públicos hasta bibliotecas comunitarias y mercados locales. Un modelo reciente en Medellín emplea sistemas de información geográfica (GIS) para identificar “puntos fríos” donde faltan

equipamientos, permitiendo focalizar inversiones y reducir vacíos urbanos. ¿Qué tecnologías de bajo costo podríamos usar para diagnosticar rápidamente estas carencias en tiempo real? Con el objetivo de reducir el costo al erario, ¿cómo aseguramos que las renovaciones de espacio público no desplacen a las comunidades originarias, sino que las empoderen como gestoras de sus entornos?

El entramado de movilidad, bicicletas compartidas, microbuses eléctricos, corredores peatonales, metros y trenes, debe articularse con nodos de servicios integrados como centros de salud, tiendas de barrio y huertos urbanos. La sostenibilidad económica y social exige alianzas público-privadas y presupuestos participativos que destinen recursos no nada más a grandes obras, sino al mantenimiento cotidiano de plazas, rampas y mobiliario de todo tipo. Sólo así se crea un espacio, que incluso puede ser ciber-físico, verdaderamente vivo, en el que la infraestructura y el equipamiento sean el soporte tangible de la ciudadanía activa y el tejido social.

5. El umbral de la innovación. Máquinas, robótica y prototipado

(Dimensión tecnológica)

Las ciudades y la ciudadanía se encuentran frente a un gran cambio tecnológico y social a través de la robótica y el uso de prototipos. La robótica y el prototipado rápido están saliendo de los laboratorios para transformar los espacios urbanos. Esto se puede percibir en actividades que llevan a cabo herramientas robóticas como los robots de reparto terrestres, vehículos autónomos, robots para mantenimiento de infraestructuras (limpieza, reparaciones) o asistencia. Por el lado de los prototipos, las ciudades se convierten en "laboratorios vivientes"; en ellas se prueban diferentes innovaciones (desde apps móviles hasta mobiliario urbano inteligente o nuevos sistemas de gestión de residuos), primero en espacios controlados o barrios piloto, para después generar cambios a gran escala en las ciudades. La cuestión reside en preguntarse cómo estas revoluciones tecnológicas pueden ayudar al desarrollo social de las y los habitantes de una ciudad.

Estos avances presentan una serie de ventajas, como la optimización de servicios, la eficiencia y el ahorro, el posible monitoreo de problemas en las ciudades como la contaminación, la asistencia a personas con capacidades diferentes, y muchos más. Pero también enfrentan a la sociedad a cuestiones problemáticas, la posible pérdida de empleos por medio de la automatización de tareas manuales y de servicios, el aumento de la desigualdad por las brechas digitales que existen entre zonas geográficas, la aceptación social y ética, etcétera. La robótica y el prototipado constituyen herramientas poderosas que pueden fomentar el desarrollo, pero también tienen importantes implicaciones. Su integración en las ciudades puede ser beneficiosa como el fruto de un diálogo abierto, ético e inclusivo ¿Cómo se pueden aprovechar sus ventajas para crear ciudades más eficientes, sostenibles y habitables para todos sin caer en riesgos como la desigualdad, la vigilancia excesiva o la deshumanización?

Allá donde viviremos. Hacia una ciencia de la ciudad conjunta

Sin más dimensiones

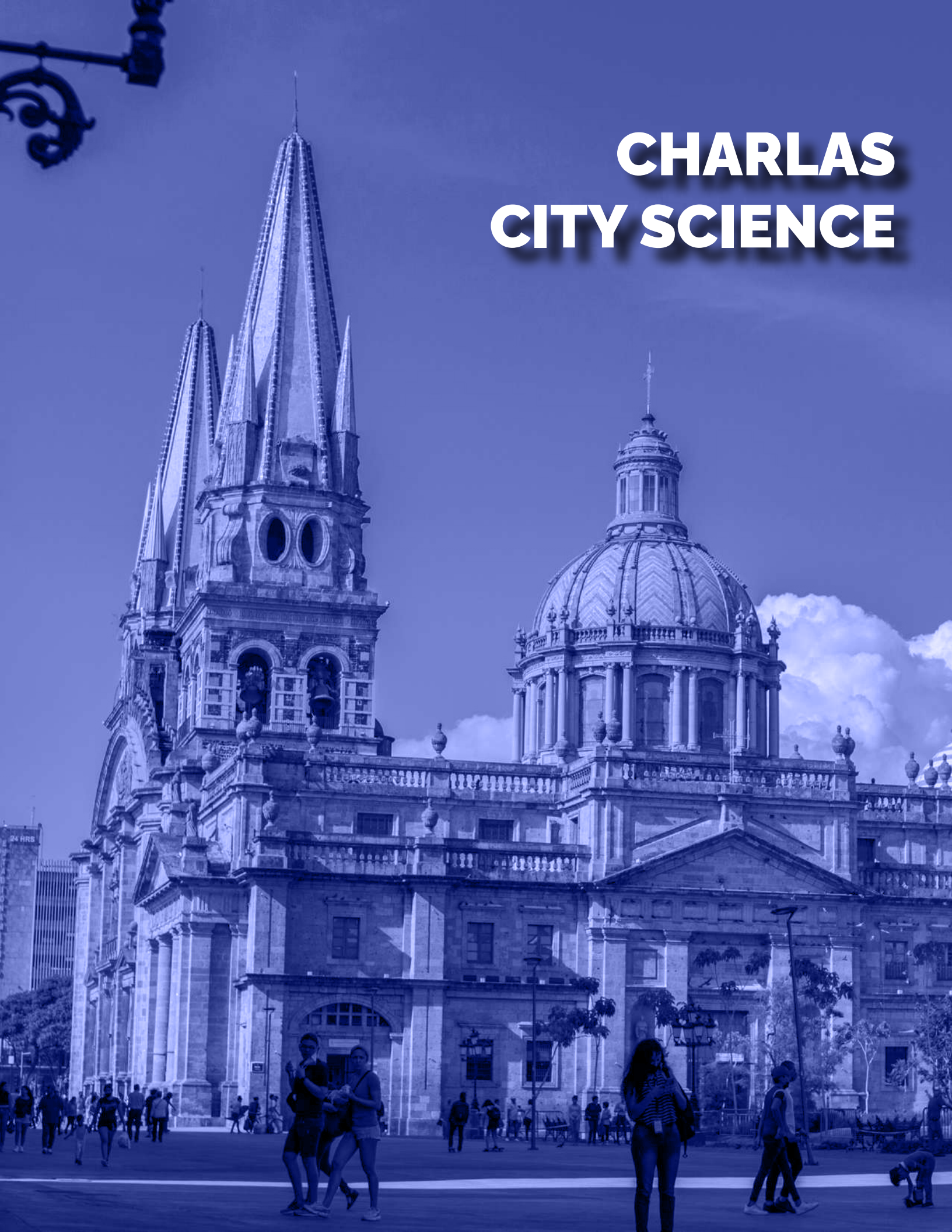
Tras explorar diversos ámbitos de la vida urbana en Latinoamérica, esta conferencia final entrelaza todas las voces que han acompañado el proceso de creación de un horizonte futuro para nuestras ciudades. En la actualidad, las sociedades urbanas se enfrentan a crisis superpuestas, y no sólo es necesario un diagnóstico crítico y riguroso sobre la realidad urbana, sino también un pacto tangible entre los diferentes actores sociales. ¿Cómo deben trabajar estas distintas instancias, gobierno, empresas y sociedad civil para asegurar un futuro donde prime el bienestar general de toda la población?

En las ciudades se da la intersección de problemáticas que impactan de forma distinta a cada habitante en función de su realidad. Es necesario revisar esta diversidad de ámbitos desde la movilidad, la vivienda y la salud, pasando

por las innovaciones tecnológicas y el medioambiente, para llegar a la planeación, la gobernanza y la democratización de las decisiones en la ciudad, y así plantear retos para los próximos diez años, alineados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Este espacio de diálogo debe conformarse como una síntesis social rigurosa y una conversación propositiva que nos permita preguntarnos cómo materializar el “bien común” en ciudades latinoamericanas fracturadas ¿Qué pactos deben cumplirse, y qué metas nos motivan para solventar los problemas urbanos? Este diálogo no sólo destaca ideas en común, sino que propone a gobiernos, sector privado, academia y sociedad civil asumir compromisos específicos alineados con los ODS, con la finalidad de construir ciudades latinoamericanas justas, resilientes y humanamente habitables.

CHARLAS CITY SCIENCE



CITY SCIENCE / Directores Generales



Kent Larson
Director General del grupo City
Science - Director City Science,
MIT Media Lab



Sergio Roldán Gutiérrez
Director General del City Science
Lab @ GDL



Gesa Ziemer
Directora General del City
Science Lab @ Hamburgo.



Marta Domènech Ferrés
Directora General del City Science
Lab @ Andorra.



Michael Lin
Director General del City Science
Lab @ Taipei.



Fernando Pérez
Director General del City Science
Lab @ Bio Bio.



Mayra E. Gamboa González
Directora de Investigación del City
Science Lab @ GDL



Zuriñe Varela Aranguren
Directora de Investigación del City
Science Lab @ Gipuzkoa.

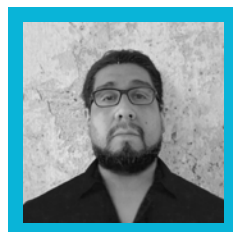
CITY SCIENCE / Investigadores



Luis Alberto Alonso Pastor
Investigador líder City Science -
MIT Media Lab.



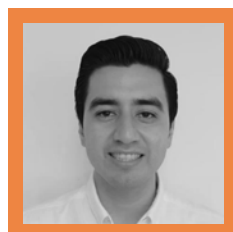
Parfait Atchade Adelmou
Investigador City Science - MIT
Media Lab.



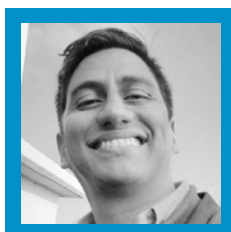
Juan Pablo Jiménez Cervantes
Investigador City Science
Lab @ GDL



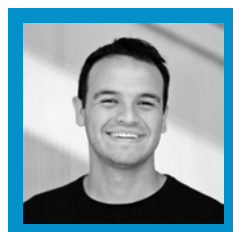
Mónica Lizett Gómez Gutiérrez
Investigadora City Science
Lab @ GDL



**Gamaliel Abisay Palomo
Briones**
Investigador City Science
Lab @ GDL



Alejandro Padilla Lepe
Investigador City Science
Lab @ GDL



Andrés Rico
Investigador City Science - MIT
Media Lab.



Leticia Izquierdo
Investigadora City Science - MIT
Media Lab.

COMITÉS DE PARTICIPACIÓN

DIRECCIÓN GENERAL

Sergio Roldán Gutiérrez

DIRECCIÓN CONVENCION

Héctor García Curiel

DIRECCIÓN EXPOSICIÓN

Luis Gustavo Padilla Montes

COMITÉS DE PARTICIPACIÓN:

COMITÉ DE HONOR:

Karla Alejandrina Planter Pérez
Aníbal Gaviria Correa
Karina Anaíd Hermosillo Ramírez
Verónica Delgadillo García
Juan José Frangie Saade
Eduardo López Moreno
Ricardo Villanueva Lomelí
Carlos Iván Moreno Arellano
Guillermo Gómez Mata

COORDINACIÓN GENERAL

Sergio Roldán Gutiérrez
Héctor García Curiel
Gustavo Padilla Montes
Marco Antonio Romero Güemez
María Azucena Arellano Avelar
Humberto Ramírez Montaña
Ivón del Carmen Muñoz Muñoz
Desiré Cristina Rivas Díaz de Sandi
Mónica Lizett Gómez Gutiérrez
Alejandro Padilla Lepe
Juan Pablo Jiménez Cervantes
Mayra E. Gamboa González
María José Rangel Gutiérrez
Angel Emmanuel Hernández Cruz
Alfonso Alfredo Larrauri Oregel
Aníbal Gaviria Correa
Antonio Zapata Guerrero
Andrés Aldana Padilla
Luis Roberto Durán Duque

COMITÉ CIENTÍFICO

Sergio Roldán Gutiérrez
Kent Larson
Mayra E. Gamboa González
Luis Alberto Alonso Pastor
Eduardo Santana Castellón
Daniel González Romero
Mario Córdova España
Manuel Martín Hernández
Luis Felipe Dávila Londoño
Mara Nadiezhda Robles Villaseñor

CONSEJO DE EXPERTOS

Sergio Roldán Gutiérrez

Eduardo López Moreno
David Gómez Álvarez
Daniel González Romero
Eduardo Santana Castellón
Juan Manuel Cancino Pérez
Mario Angel Siller González Pico
Manuel Martín Hernández
Isabel López Pérez
Perla María Zamora Macías
Héctor García Curiel
Guillermo Medrano Barba
Eduardo Gerardo Mendizábal Ruíz
Netzahualpilli Delgado Figueroa
Jorge Emilio Osorio
Luis Felipe Dávila Londoño
Mario Córdova España
Pável Morales Rivas
Marco Antonio Pérez Cisneros
Hugo Isaak Zepeda

COMITÉ ACADÉMICO

Sergio Roldán Gutiérrez
Eduardo López Moreno
David Gómez Álvarez
Mayra E. Gamboa González
Juan Pablo Jiménez Cervantes
Gamaliel Abisay Palomo Briones
Alejandro Padilla Lepe
Mónica Lizett Gómez Gutiérrez
Héctor García Curiel

COMITÉ OPERATIVO

Ivón del Carmen Muñoz Muñoz
Desiré Cristina Rivas Díaz de Sandi
Karen Alejandra Núñez Carrera
Gabriela Valdespino Macías
Nicolás Alvarado Vale
Eduardo Solano Guzmán
Socorro Serrano Lobano
Lilia Dueñas Armas
Cinthya Gabriela González González
Beatriz Idania Gómez Cosío
Zyanya López Díaz
Rosaura Saldaña Ríos
Carlos Álvarez Marín
Mónica Lizett Gómez Gutiérrez

COMITÉ DE CONCEPTO Y EXPERIENCIAS LATAM

Christian Ricardo Jiménez Camacho
Carlos Alfredo Peña Contreras.
María Ivana Merino Rodríguez

COMITÉ DE IDENTIDAD, IMAGEN Y DISEÑO

Laura Ruth Morales Estrada
Claudia Janeth Rodríguez Colima

Carla Eugenia Pedroza Yaver
Jaime Águilar Robles
Grecia María Sahagún Nuñez
Perla Berenice Gómez Jiménez
Sergio David Guzmán Fuentes
Celina Beas Ruiz Velasco
Luisa del Carmen García Yáñez
Juan José Ríos Mora
Rodrigo Alfaro Claudio
Miriam Mairena Navarro
Fernanda González Ruiz

COMITÉ DE EVENTOS DE EXPOSICIÓN

Luis Gustavo Padilla Montes
Karen Alejandra Núñez Carrera
Juana Yarida Pérez Rosales
Jaime Águilar Robles
Ramón Willman Zamora
Ismael Aáron Crótte Ávila
Isaura Ortega Larios
Mónica Lizett Gómez Gutiérrez

COMITÉ DE EVENTOS DE ENCUENTRO Y CULTURA

Verónica Delgadillo García
Mario Ramón Silva Rodríguez
Juan José Frangie Saade
Hugo Isaak Zepeda
Ernesto Valdés Arreguín
Omar Karim Hernández Romo
Humberto Ramírez Montaña
Elliot Vincent Gómez González
Edgar Gómez Gutiérrez
Galilea Briseño Messina
Camila Rodríguez de la Fuente
Lía Fernanda Bernal Andrade
María Fernanda Díaz Jiménez
Ana Paula Ramírez Orozco
Diego Emiliano Sainz Maciel
Karla Lorena Cisneros Gutiérrez

COMITÉ DE ESPACIOS CONGRESUALES

José Luis Valencia Abundis
Eduardo Santana Castellón

COMITÉ DE INTERFAZ DE USUARIO Y COMUNICACIÓN SOCIAL

Alejandro Padilla Lepe
Carla Eugenia Pedroza Yaver
Eduardo Solano Guzmán
Grecia María Sahagún Nuñez
Perla Berenice Gómez Jiménez

REDES SOCIALES



HabitatLatamGDL



HabitatLatamGDL



HabitatLatamGDL



@HabitatLatamGDL



habitat-latam-gdl



CIUDADES
QUE *Sienten*

¡Bienvenidas y bienvenidos!